

VIACRUCIS POR LA JUSTICIA

SI A LA VIDA - NO A LA ESCLAVITUD INFANTIL

En el nombre del Padre y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Introducción

El caminar de Jesús por los caminos polvorientos de Galilea y Judea al encuentro de los que sufren en su cuerpo y en su corazón, empujado por la urgencia de anunciar el Reino, ese caminar suyo termina en la colina del Gólgota. Pero hoy Jesús continúa siendo crucificado en todas las personas que sufren, en los niños esclavos, en los niños que mueren de hambre, en los niños abortados... En tantos hermanos nuestros víctimas de la injusticia.

Hoy, el amor del Padre, que quiere que todos los hombres se salven a través del Hijo, llega hasta el extremo, allí donde nosotros no tenemos ya palabras, donde estamos desorientados, donde pensamos que no se puede hacer nada.

La cruz es fuente de vida. Y de gracia. Y de paz. Se trata, no del reino del mal que conocemos demasiado bien, sino de la victoria del amor.

Precisamente en esa cruz, está nuestro mundo, con todas sus caídas y dolores, sus demandas y sus rebeliones, todo lo que hoy clama a Dios desde las tierras de miseria o de guerra, en las familias desgarradas, en las cárceles, en las embarcaciones sobrecargadas de emigrantes, en los niños esclavos...

Tantas lágrimas, tanta miseria en el cáliz que el Hijo bebe por nosotros.

Tantas lágrimas, tanta miseria, que no se han de perder, sino que él las recoge para transfigurarlas con el misterio de un amor que vence el mal.

El Gólgota tiene que ver con la fidelidad de Dios a la humanidad.

Lo que allí se cumple es un nacimiento.

Si no llegamos a entender esa verdad, entonces quedaremos atrapados en las redes del sufrimiento y de la muerte. Y la Pasión de Cristo no dará fruto en nosotros.

Oración

Señor, nuestros ojos no tienen luz. Y, ¿cómo acompañarte hasta tan lejos?

«Misericordia» es tu nombre. Pero este nombre es una locura.

Que se rompan los odres viejos de nuestros corazones.

Sana nuestros ojos para que se llenen de luz con la buena noticia del Evangelio, cuando estemos al pie de la Cruz de tu Hijo.

Así celebraremos el amor de Cristo, con el corazón consolado, iluminado y esperanzado en la victoria del amor sobre el mal y la injusticia.

CANTO: *Sálvame*

Sálvame. Hoy, Señor, sálvame.
Que me cures las heridas,
que me des toda tu vida.
Hoy, Señor sálvame.

1.- Estación: JESÚS ES CONDENADO A MUERTE

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R. Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.

“Cada día muere un niño en Venezuela víctima de la desnutrición”



Breve Silencio

Padrenuestro

Señor, pequé: Ten piedad y misericordia de mí.

2.- Estación: JESÚS CARGA CON LA CRUZ

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R. Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.

En el vertedero de Ghana, donde van a parar la mayor parte de los desechos electrónicos de occidente miles de niños buscan entre la basura restos de plata, paladio y otros componentes para revender en el mercado negro...



Breve silencio

Padrenuestro

Señor, pequé: Ten piedad y misericordia de mí.

3.- Tercera Estación: JESÚS CAE POR PRIMERA VEZ

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R. Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.

“En los dos últimos años se ha detectado a 300.000 niños refugiados no acompañados de adultos en 80 países diferentes, de ellos 170.000 niños solicitaron asilo en Europa.”



Breve Silencio

Padrenuestro

Señor, pequé: Ten piedad y misericordia de mí.

4.- Cuarta estación: JESUS SE ENCUENTRA CON SU MADRE

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R. Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.

“Hay multitud de niños en el mundo de hoy que nacen, viven y mueren a la intemperie” ¿Qué has hecho de tu hermano sin techo? Se calcula que hay más de 100 millones de niños durmiendo en la calle.



Breve silencio

Padrenuestro

Señor, pequé: Ten piedad y misericordia de mí.

CANTO: Me volveré a ti, mi Señor

Me volveré a Ti, mi Señor,
y sólo en Ti apoyaré, descansaré mi vida.

5.- Quinta estación: SIMÓN DE CIRENE AYUDA A JESÚS

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R. Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.

“Un millón de niños y niñas son víctimas de trata con fines de explotación sexual en el mundo. Dos de cada tres víctimas infantiles son niñas.”



Breve silencio

Padrenuestro.

Señor, pequé: Ten piedad y misericordia de mí.

6.- Sexta estación: JESÚS ES AZOTADO Y CORONADO DE ESPINAS

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R. Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.

Moisés maneja el machete con tal destreza que sus cortes en mí habrían supuesto rebanarme dos dedos, mínimo. Pero no sabe coger un lápiz. Nunca lo ha hecho. Desde hace cinco años, la mitad de su vida, el machete es lo primero que agarra al despertar en el suelo de su choza de adobe, junto a su abuelo. Hay más de tres millones de Moisés en Costa de Marfil y otros tantos abuelos que ni siquiera meten la mano en los bolsillos buscando unas monedas con las que pagar la escuela de sus niños, porque no hay monedas ni bolsillos.



Breve silencio

Padrenuestro.

Señor, pequé: Ten piedad y misericordia de mí.

7.- Séptima estación: JESÚS CAE POR SEGUNDA VEZ

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R. Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.

«Recluta o mata». En la guerra de Sudán del Sur ambos bandos usan niños soldado. Aunque también los encontramos en los grupos armados de República Centroafricana y el Congo, donde en 2017 se reclutaron al menos a 3.000 niños.



Breve silencio

Padrenuestro

Señor, pequé: Ten piedad y misericordia de mí.

8.- Octava estación: JESÚS EXHORTA A LAS MUJERES

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R. Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.



El Fondo de Naciones Unidas para la Infancia (Unicef) denunció el creciente uso de niños por la secta fundamentalista Boko Haram para ejecutar atentados suicidas en países de la cuenca del lago Chad.

En el primer trimestre de 2017, los terroristas utilizaron a 27 menores de edad en esos repudiables actos, el triple de los registrados en idéntico período del año pasado en Nigeria, Chad,

Camerún y Níger.

Breve silencio

Padrenuestro.

Señor, pequé: Ten piedad y misericordia de mí.

CANTO: Lo que agrada a Dios

Lo que agrada a Dios,
en mi pequeña alma
y es que ame mi pequeñez
y mi pobreza (bis)

Es la esperanza ciega, que tengo en tu misericordia (bis)

9.- Novena estación: JESÚS CAE POR TERCERA VEZ

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R. Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.

“En una región de la India hay unos 400 mil niños trabajadores, en su mayoría de entre 7 y 14 años, que trabajan durante 14-16 horas al día en la producción de algodón.”



Breve silencio

Padrenuestro.

Señor, qué: Ten piedad y misericordia de mí.

10.- Décima estación: JESÚS ES DESPOJADO DE SUS VESTIDURAS

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R. Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.

La mica, es un mineral brillante utilizado en sombras de ojos y pintura de automóviles. En la India 20.000 niños son explotados en las minas (el 90% son ilegales) para producirlo, aprovechándose de la pobreza extrema que obliga a las familias a enviar a sus hijos a extraer el mineral altamente valorado.



Breve silencio

Padrenuestro.

Señor, pequé: Ten piedad y misericordia de mí.

11.- Undécima estación: JESÚS ES CLAVADO EN LA CRUZ

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R. Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.

-La cara más oscura de la tecnología es que cada kilo de coltán que se extrae de las peligrosas minas les cuesta la vida a dos niños.

Breve silencio

Padrenuestro.

Señor, pequé: Ten piedad y misericordia de mí.



12.- Duodécima estación: JESÚS MUERE EN LA CRUZ



V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R. Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.

“En Turquía, dos millones de niños son explotados en el mercado de trabajo infantil de manera “clandestina”, sin derechos ni atención sanitaria, sin inscripción en el registro profesional ni resarcimiento alguno en caso de accidente.”

Breve silencio

Padrenuestro.

Señor, pequé: Ten piedad y misericordia de mí.

CANTO: Me levantaré

Me levantaré e iré a mi Padre,
le declararé: te amo, Señor.

13.- Decimotercera estación: JESÚS ES BAJADO DE LA CRUZ

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R. Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.

El Fondo de Naciones Unidas para la Infancia ha denunciado que más de mil niños han muerto o resultado heridos de gravedad en Siria desde el inicio de 2018 a causa del conflicto. Hay ya más de 500.000 muertos en siete años de guerra en Siria de las cuales 19.800 son niños.



Breve silencio

Padrenuestro.

Señor, pequé: Ten piedad y misericordia de mí.

14.- Decimocuarta estación: JESÚS ES DEPOSITADO EN EL SEPULCRO

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R. Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.

El 16 de Abril de 1995, un domingo de Pascua murió asesinado a los 12 años Iqbal Masih. La Pascua vivida por Iqbal ese año fue fruto de una Cuaresma para nada acomodada; 12 años de entrega y lucha a sus amigos, niños esclavos como él. Cristiano, en un país de mayoría musulmana como Paquistán, se unió a otros niños para denunciar la situación que vivía. Iqbal trabajaba doce horas al día trenzando alfombras por una rupia diaria. A los 10 años Iqbal asistió a un mitin sobre derechos humanos y su vida cambió radicalmente. Consiguió la libertad a través de una campaña del Frente de Liberación del Trabajo.



Breve silencio

Padrenuestro.

Señor, pequé: Ten piedad y misericordia de mí.

ORACION FINAL

Oh Cristo dejado solo y traicionado incluso por los suyos y vendido a bajo precio.

Oh Cristo juzgado por los pecadores, entregado por los Jefes.

Oh Cristo desgarrado en la carne y coronado de espinas.

Oh Cristo abofeteado y atrozmente clavado.

Oh Cristo traspasado por la lanza que ha atravesado tu corazón.

Oh Cristo muerto y sepultado, tú que eres el Dios de la vida.

Oh Cristo, nuestro único Salvador, volvemos a Ti también este año con los ojos abajados de vergüenza y con el corazón lleno de esperanza:

De vergüenza por todas las imágenes de devastaciones, de destrucción, de esclavitud y de naufragio que se han convertido en ordinarias en nuestra vida;

Vergüenza por la sangre inocente que cotidianamente es derramada de mujeres, de niños, de inmigrantes y de personas perseguidas por el color de su piel o por su pertenencia étnica y social y por su fe en Ti;

Vergüenza por las veces que, como Judas y Pedro, te hemos vendido y traicionado y dejado solo para morir por nuestros pecados, escapando como cobardes de nuestras responsabilidades;

Vergüenza por nuestro silencio ante las injusticias; por nuestras manos perezosas en el dar y ávidas en el arrancar y en el conquistar; por nuestra voz aguda en el defender nuestros intereses y tímida en el hablar de los de los demás; por nuestros pies rápidos en el camino del mal y paralizados en el camino del bien;

Mucha vergüenza Señor pero nuestro corazón está nostálgico también de la esperanza confiada de que tú no nos tratas según nuestros méritos sino únicamente según la abundancia de tu Misericordia; que nuestras traiciones no hacen mermar la inmensidad de tu amor; que tu corazón no nos olvida por la dureza de nuestras entrañas;

La esperanza segura de que nuestros nombres están inscritos en tu corazón y que estamos colocados en la pupila de tus ojos;

La esperanza de que tu Cruz, transforma nuestros corazones endurecidos, en corazón de carne capaces de soñar, de perdonar y de amar; transforma esta noche tenebrosa de tu cruz en alba deslumbrante de tu Resurrección;

La esperanza de que tu fidelidad no se basa en la nuestra;

La esperanza de que la multitud de hombres y mujeres fieles a tu Cruz continúa y continuará viviendo fiel como la levadura que da sabor y como la luz que abre nuevos horizontes en el cuerpo de nuestra humanidad herida;

La esperanza de que tu Iglesia buscará ser **voz de los que no tienen voz**.

¡La esperanza de que el bien vencerá a pesar de su aparente derrota!

Oh Señor Jesús, Hijo de Dios, víctima inocente de nuestra redención, ante tu misterio de muerte y de gloria, nos arrodillamos, avergonzados y esperanzados, y te pedimos que nos laves en el baño de sangre y agua que salieron de tu Corazón traspasado; perdona nuestros pecados y nuestras culpas;

Te pedimos que te acuerdes de nuestros hermanos golpeados por la violencia, el hambre, la indiferencia, la esclavitud y la guerra;

Te pedimos que rompas las cadenas que nos tienen prisioneros en nuestro egoísmo, en nuestra ceguera voluntaria y en la vanidad de nuestros cálculos mundanos.

Oh Cristo, te pedimos que nos enseñes a no avergonzarnos nunca de tu Cruz, a no instrumentalizarla sino a honrarla y adorarla, porque con ella Tú nos has manifestado la monstruosidad de nuestros pecados, la grandeza de tu amor, la injusticia de nuestros juicios y el poder de tu misericordia. Amén.

CANTO FINAL : *Nada nos separará*

Nada nos separará,
nada nos separará,
nada nos separará,
del Amor de Dios.